

GACETA MÉDICA

DE MEXICO.

PERIODICO DE LA SOCIEDAD DE MEDICINA.

Se reciben suscripciones en México, en la casa del Sr. D. Luis Hidalgo Carpio, calle primera de San Ramon número 4, y en el despacho de la imprenta donde se publica esta Gaceta.

En los Departamentos, en la casa de los Sres. corresponsales de la "Gaceta Médica." La suscripcion es de 25 centavos por entrega y el pago se hará al recibirla el suscriptor.

SUMARIO.

Parto gemelar. Hemorragia por inercia de la matriz. Curacion, por el Sr. D. Angel Contreras.—Resúmen de los trabajos hechos en el establecimiento de vacuna del Sr. D. Luis Muñoz durante el año de 1869.—Breves reflexiones acerca del modo de recetar en México, por el Sr. D. Manuel Dominguez.

CLÍNICA DE OBSTETRICIA.

Parto gemelar.—Hemorragia por inercia de la matriz.—Curacion.

[CONCLUYE.]

Antes de una media hora, dicha bolsa salia de la vulva y el vértice tocaba al piso de la excavacion. Rompió las membranas; escurrió una cantidad considerable de líquido, é inmediatamente fué expulsada una segunda niña en posicion occípito-iliaca izquierda anterior.

El cordon fué convenientemente cortado y marcado para distinguirlo del anterior.

Esta criatura, como la primera, dió prontamente señales de vida independiente. Ambas estaban bien desarrolladas y sanas.

Habiéndose presentado una hemorragia externa algo considerable á las cinco y media de la mañana, el Sr. Rodriguez, que se hallaba presente, extrajo desde luego la masa placentaria, mientras el que suscribe y los dos alumnos de clínica en turno comprimimos sucesivamente la aorta. Inmediatamente despues de que habia sido extraida la placenta, se administró á la muger medio escrúpulo de cuernecillo de centeno. El útero se retrajo á poco, y la muger entró en descanso sin que se presentase luego ningun accidente inmediato.

La masa placentaria estaba constituida por dos placentas juxtapuestas en cierta estension de sus bordes, pero perfectamente distintas por sus membranas. En cada una de ellas se pudieron aislar, por medio de tracciones suaves, el amnios y el corion.

Los loquios y la secrecion láctea se establecieron como de ordinario, y Concepcion Ayon no tuvo achaque morbosos en los primeros dias del puerperio, aunque quedó visiblemente estragada.

Algunos dias despues tuvo los síntomas de una metritis sub-aguda, que cedió fácilmente al uso de los emolientes y calmantes que se la prescribieron. Igualmente aparecieron algunos accesos de calenturas intermitentes que fueron combatidos y completamente dominados por el sulfato de quinina.

Mas tarde se impuso á esta muger un plan analéptico que la repusiera y permitiese soportar la crianza de sus dos hijas, que seguian perfectamente bien, y el dia 20 de Abril se la dió su alta.

~~REFLEXIONES.~~

Todas las que brotando de las circunstancias del momento ocurrieron á los observadores han sido intencionalmente omitidas en la relacion anterior, á fin de no distraer la atencion ni preocupar el ánimo de los lectores: y aunque en el presente caso parece que carecen de interes porque ya es sabido el desenlace, esto sin embargo no es exacto si se considera la cuestion en abstracto, teniendo presente, por una parte, las sérias complicaciones que pueden hacer difícil, peligroso y aun imposible el parto gemelar, y por otra, la zozobra y la horrible situacion en que esas complicaciones suelen colocar á los prácticos mas serenos y experimentados. Tales son los motivos que me obligan á consignar aquí algunas ligeras reflexiones.

La existencia de los dobles ruidos del corazon fetal en dos puntos distantes, y que nos parecieron ser independientes uno de otro; el número de tumores múltiples, aisladamente móviles; el grande abultamiento del vientre; tales fueron á nuestra consideracion los signos que nos hicieron creer fundadamente que se trataba de un embarazo gemelar; mas no podiamos tener completa certidumbre, porque, con todo y esos signos, demasiado frecuentes son las equivocaciones á que dan lugar una infinidad de circunstancias que no nos es dado prever ni determinar de antemano, y que simulan el embarazo gemelar hasta hacerlo verosímil. Para ratificar nuestro juicio necesitábamos la sancion *del hecho*, y por eso tan luego como fué expulsado el producto, obsequiando los preceptos de Nægelé, generalizados entre nosotros por el Sr. Rodriguez, examinamos el vientre de la parturiente por medio de la palpacion, de la percusion y de la auscultacion, completando el reconocimiento con el tacto por la vagina, quedando entonces plenamente convencidos de que habia otro producto vivo dentro de la cavidad de la matriz. En tal caso,

exento de toda complicacion en los fenómenos mecánicos del trabajo, este era el momento propicio para saberlo, pues la evidencia de la referida particularidad nos ponía alerta para tomar ciertas precauciones y proceder de acuerdo con los preceptos dictados por la sana práctica. Se comenzó, pues, por ligar la extremidad placentaria del cordón, debiendo advertir que por consejo de nuestro profesor de clínica aun en los partos simples lo hago así antes de hacer su seccion, no porque tema una hemorragia funicular grave, que en la generalidad de los casos no sobreviene, sino para evitar en lo posible se ensucie mas la ropa de la cama.

Como el reconocimiento que habíamos practicado nos hizo conocer igualmente que la presentación y posición del producto nonato eran favorables, y no existía además complicacion alguna que exigiese la pronta terminacion del parto, dejamos reposar al útero, para que al cabo del tiempo, y con solo el auxilio de su facultad dinámica lo expulsase, previniendo así, hasta donde es posible, la hemorragia que sobreviene por la inercia uterina en tales casos.

El presente es uno de aquellos que con justa razon pueden llamarse verdaderamente felices, puesto que la vida de tres seres se vió libre, al fin, de una multitud de peligros, cada uno de los cuales los amenazaba individual ó colectivamente de una manera seria.

Los partos gemelares en que ambos fetos se presentan por el vértice, con tal que los productos estén separados y los huevos se rompan sucesivamente y no á la vez, son sin duda los mas felices; mas por desgracia no siempre se presentan de ese modo. Mr. Joulin publica una estadística formada por Cazeaux, de la cual resulta que en doscientos noventa casos de parto gemelar los dos productos se han presentado:

Por el vértice.....	135 veces.
Vértice y asiento.....	115 „
Ambos por la extremidad pelviana...	31 „
Vértice y hombro... ..	7 „
Asiento y hombro.....	2 „

No me detendré en demostrar cuánta es la ventaja de la presentación doble cefálica sobre las demas que dejo consignadas, porque es evidente que todas ellas complican mas ó menos el trabajo, lo que obliga porcion de veces á intervenir, exigiendo entonces del práctico esa intervencion mas tacto y mas sagacidad que cuando solo se trata de las dificultades que acompañan á los partos simples, aun en los casos de presentaciones viciosas ó complicadas.

Aun en el caso supuesto mas favorable, cuando ambos fetos se presentan por el vértice, si los productos yacen en un huevo único, ó en dos completamente independientes pero que se han roto á la vez, las dificultades son de tal modo gra-

ves, que ellas han exigido la mutilacion de uno de los productos, cual ha sucedido en los hechos referidos por Mad. Lachapelle, Erwin y Cazeaux.

El hecho que observó Mr. Jacquemier, el año de 1838, en la Casa de Maternidad de Paris, en el cual uno de los gemelos se presentaba de vértice en primera posicion, y el segundo de tronco en posicion céfalo-ilíaca derecha dorso anterior, pero de modo que el cuello de éste abrazaba al del otro oponiendo un obstáculo insuperable al paso de los hombros, pinta de una manera demasiado séria las dificultades que suelen presentar los partos gemelares. (Para tener mayores detalles, véase el Manual de Partos, etc., por J. Jacquemier, Paris, 1846, tomo 2º, páginas 131 y 132.)

El hecho de que he venido ocupándome demuestra que la disposicion que tenían las membranas y su ruptura sucesiva contribuyó, á su turno, á la sencilla cuanto natural expulsion de cada uno.

En resúmen, y valiéndome de la frase que es tan familiar al Sr. Rodriguez, diré: que en el presente caso se pudieron observar dos partos sucesivos naturales y felices. Cualquiera intervencion habria sido inoportuna y tal vez habria ocasionado desgracias irreparables. El precepto, pues, de no intervenir en los partos gemelares, sino cuando hubiere una indicacion que así lo exija, ha recibido en este caso una irreprochable confirmacion.

La hemorragia, aunque grave, fué menos de lo que se esperaba. No seria aventurado decir que la conducta prudente que se observó durante el trabajo contribuyó á disminuir, ó mejor dicho, á atenuar los efectos de la inercia uterina que se observan en los partos gemelares, en los simples complicados con hidropesía del amnios, y en los rápidos y lentos.

Hace pocos dias he asistido, en union del Sr. Rodriguez y de algunos cursantes de la clínica, á otro parto gemelar que se verificó en la casa núm. 3 del Puente de Jesus María. En este caso (cuyos detalles todos son muy importantes como se verá en la observacion recogida por el Sr. Cabral) que sirvió de asunto á una de las lecciones orales dadas por el Sr. Rodriguez, la sangre que salió por la vulva en el momento en que se desprendió una de las dos placentas fué en cantidad muy considerable, y producía un ruido que el Sr. Rodriguez compara con el gluglu que determina la violenta salida del agua por el estrecho cuello de una garrafa. La extraccion violenta de ambas placentas (que estaban independientes), la compresion de la aorta, y varias dosis reiteradas de cuerneçillo de centeno, contuvieron la hemorragia en ambos casos.

En fin, la presente historia puede servir de ejemplar práctico de la conducta que debe observar el partero en los casos de parto gemelar que estuyese exento de toda complicacion.

México, Mayo 8 de 1870.

ANGEL CONTRERAS.